



Num. 1.

Cassus.

EN LA CIVDAD DE LIMA (TRES MIL
leguas, poco menos) distante de los Conventos, y Prelados de la Sagrada Religion de San Juan, se hallaua el Padre Fray Pedro Tello, fatigado de la guerra de Chile (donde auia sido Capitan de Infanteria) cansado del mundo, y agrauado de vna enfermedad, con que Dios le tocó, para que pretendiese el hábito, y profesion de la Religion Euangelica de San Francisco, ansioso de asegurar mas su saluacion en mas perfecto estado, y Religion. Consiguió su pretecion, y professando la Religion de San Francisco, trocó la milicia material en la Euangelica; las galas, en desnudez, y la libertad de la milicia, en una obediencia humilde, sujeta a regular clausura. Todo este hecho ocasioñó edificación en aquel nuevo mundo; entendiendo los Padres de aquella Prouincia, que auian aumentado en la Religion de Francisco un Santo; a que se persuadian viendo las acciones exteriores que el dicho Fray Pedro Tello ostentó de deuoción en su recepcion, profesion, y mudanza de estado en esta Religion Euangelica. En esta opinion se conservó Fray Pedro Tello algunos años que estubo en Lima, y se ordenó de Misa à titulo paupertatis. Con esta opinion vino á Espana i dos veces (de diez años a esta parte) con sabiduria de los Religiosos, y Prelados de la Sagrada Religion de San Juan, con quié habló en Sevilla, y en Madrid en varias ocasiones. En todo este tiempo dixo Misa el Padre Fray Pedro Tello, y vivió sin tener escrupulo de su Sagrada profesion, antes estubo grandemente obediente a los Prelados desta Religion, con quié se acreditó de obseruante de la Regla de San Francisco, viendo su desnudez, su descalcez, su lenguaje, &c.

Despues por el año de 56. el dicho Fray Pedro Tello, con pretexto de sustentar a su madre, compró vna falúa, y con ella buscaua sus ganancias, viviendo en Triana retirado de la clausura, de donde nació hazer escrupulo de su segunda profesion; y el que no lo hizo en Lima, de renunciar las galas, y la gineteta, agora le forma de andar descalço, vestido de sayal, y sujeto a la obligacion de vna Regla Euangelica. Consultó esto con un Abogado, y con un Theologo Religioso, que le respondieron al gusto, y que era nulla la segunda profesion,

feſſion. Consultó tambien a los Doctores de la Vniuersidad de Salamanca; pero respondiendo ſiete Maeftros, que era va lidia la profeſſion ſegunda en la Religion de San Francisco, ocultó eſte parecer q̄ no hizo a ſu proposito, y ſacó a luz el primero, en virtud del qual, y de no ſe que ſecreto de la Santa Samblea de la Sagrada Religion de San Iuan (de cuya verdad ſe puede dudar prudentemente) de hecho ſe despojó del habitu de San Francisco, y ſe vistió el de la Religion Militar de San Iuan, con el qual anda retirado, por que no le prendan.

ESte es el hecho que ſe propone, y q̄ nos ocaſiona a eſcriuir este papel, que ſe diuidirà en tres partes, o articulos.

En el primero ſe prouará, que la ſegunda profeſſion hecha en la Religiō Serafica, fue firme, y valida en la verdad.

En el segundo ſe fundará, que aunque aquesto no fuera cierto, y lo fuelllo contrario: en el regresso que el dicho Fray Pedro hizo por ſu propia autoridad a la primera Religion, fue verdadera apostasia de la Religion de San Francisco, e incurrió en las censuras, y penas impuestas a los tales, y en ellas incurren los que le fauorecieren, y ayudaren.

Y en el tercero y vltimo ſe ſatisfará a los dos pareceres que ha ſeguido.

PRO

PRO I. ARTICULO.

Aliqua supponenda sunt.

Num. 2. **S**upongo lo primero, que tres especies de transitos ad-

mitte el Derecho, y Bullas de Pontifices, y recono-

Tres species transi-
tus vnius Religio-
nis ad aliam expli-
cantur.

mitte el Derecho, y Bullas de Pontifices, y recono-

Videlicet transitus de una Religion ad aliam e qualibet, vel latiore, vel strictiore. Y en estas tres especies de transito ay mucha diferencia: pór q el transito de una Religion a Religion mas lata, está vedado por el Concilio de Trento, no auiendo causa, sessione 25. cap. 19. Pero el transito a Religion mas estrecha y penitente, está aprobado, y calificado por el Derecho comun, cap. licet de Regularibus, si no mas causa que afe etar el progreso en la virtud, y perfeccion, &c. De aquí nace que para q sea licito el tránsito a Religion mas lata, o igual, es necessario simpliciter, licencia del Romano Pontifice, o del General, o Provincial de las Religiones, que califique la causa, porque se haze el transito, o dispense. Pero para hazer transito de una Religion a otra mas estrecha, y penitente, solo es necesaria la licencia del Prelado secundum quid, & ad melius. Y esta la puede dar qualquier Prelado ordinario de los Conuentos de las Religiones, como enseña la comū. Destos tres transitos de una Religion a otra escriuen muchos Doctores, quos scitat Barbosa in suis collectaneis adiuis Canonicum, tom. 1. fol. 95. ad cap. licet, &c. Los que yo he visto son Barbosa in loco citato, & in collectaneis ad Concilium Trident. Diuus Thomas 2. 2. quest. 189. artic. 8. Y Manuel Rodriguez in suis questionibus Regularibus, tom. 3. quest. 56. Sanchez, tom. 2. in Decalog. lib. 6. cap. 7. fol. 104. Bonacina in Summa. tom. 1. fol. 507. quest. 2. punct. 6. & in quodam tractatu ad varias questiones sub titulo de clausura, fol. 82. post verbo Religionis, & trānsitus, fol. 847. & in responsionibus part. 2. casus 10.

Num. 3. Supongo lo segundo, que el transito de una Religion a otra mas perfecta, y aspera, es de derecho natural di-

Ex iure divino, &
positivo laudabilis
est transitus de una
Religionem ad stric-
tiorem Religionem.

uino, como afirma la comun de Doctores, y calificada por el Derecho Comun, in decretalibus, lib. 3. tit. 31. de Regularibus, cap. 18. Licet quibusdam Monachis, &c. Y consequentemente es- ta especie de transito, no solo no es odiosa en el derecho di-

nino,

uino, y positivo. *Ego dico de toda alabanza.* Ut inquit diuus Thomas, loco citato: ait enim, in solutione ad questionem: potest tamen aliquis laudabiliter de una Religione transire ad aliam, triplici ex causa, primo quidem zelo perfectioris Religionis, &c. Et in solutione ad pri-
mum inquit. Illi qui ad altiorem Religionem transeunt, non faciunt hoc presumptuose, ut inservideantur sed deuoté ut iustiores siant.

Num. 4. Aquí el Derecho Canónico pone cuatro condiciones necesarias, para que este transito (regularmente) sea licito, perfecto, y valido. La primera es, que no se haga este transito con liuandad, y temerariamente, ex aliquā passio-
*Ut regulater pra-
dictus transitus fiat
prae requiruntur
quatuor cōditiones
ex iure positivo. &
altera pro quinta
admititur.*
nes, sino cōfis de mejorar la vida, y asegurar la saluaciō. La segundā condicione es, que no se haga el transito de una Religion a otra mas perfecta con detrimento de la Religion q̄ dexa. La tercera condicione es, que el transito se haga a mas perfecta Religion. Lo quarto, determina este sagrado Cañó que el transito se haga auiendo pedido licencia al Prelado, aunque dicho Prelado no la conceda, sino resista proterua-
mente. A estas cuatro condiciones añaden los modernos por quinta condicione, para que el transito sea valido, que no se contravenga en él a los privilegios de las Religiones: en virtud de los quales está vedado, que sus hijos no puedan pas-
sarse a otra Religion. Y obseruadas estas cinco condiciones, el transito tiene valor, y la profesion hecha en Religion mas estrecha es valida; pero si falta alguna destas condiciones, dudan los Doctores del valor de la profesion, afirmando unos, y negando otros: con que dexan lugar para que cada Religion pueda alegar de su derecho delante de Iuez com-
petente.

Num. 5. Y porque este decreto, y las calidades que dispone son necesarias para la ratificacion, y firmeza de esta segun-
*Explicatur prima
conditio iuris. Vbi est ne quis ex temeritate, vel levitate, nec ficte; sed verē ad frugem me-
tanquam forma es-
sentialis desidera-
tur in transitu ad
altiorem Religionē
inclinatio, & propē-
fio ad maiorem per-
fectionem absq; le-
nitate, & temeri-
tate.*
da profesion, es necessario explicarlas. Prima conditio ex iure
Sanchez citado, cap. 7. num. 12. Y Bonacina, tract. de clausura,
difficil. 2. afirmando, que este buen zelo en el transito, y mo-
tivo de mayor perfection, sin motivo de liuandad, se cono-
ce por conjecturas: scilicet, si el Religioso que hace el transito
ha tenido algun disgusto graue en su Religion, o si en varias
ocasiones ha mudado Religiones, &c. aduirtiendo Bonaci-
na,

3.

na, que si estuviere dudoso este buen zelo, se ha de presumir en fauor del Religioso, por ser notoriamente bueno el aspirar a mayor perfeccion, sobre lo qual cita varios Doctores. Tambien dice Sanchez, que se arguye el mal animo, y mal motivo si no piden licencia al superior, porque en tal caso menosprecia la obediencia contra el buen zelo que deue tener en dicho tránsito. Y desta doctrina se colige, que esta primera condicion del derecho es forma essencial, y necessaria, para que este tránsito a Religion mas perfecta, y la profesion hecha en ella sea valida, y firme; y siempre sera nulla la profesion hecha en Religion mas perfecta, quando el motivo es liuianidad, temeridad, y por huir los castigos de la Religion que dexan; lo qual diò a entender Pio V. in tom. 2. Bulla que incipit: Quæcumq; sacrarum Religionum, fol. 288. & in tom. 1. Eugenius IV. que incipit: Regularem vitam professis. Et in eodem sensu intelligendum est decretum Sancte Congregationis Concilij: sub Urba-
no VIII. tom. 4. fol. 63. En las quales Bullas, y decreto, se prohibea los transitos hechos de vna Religion a otra mas perfecta, con motivo temerario de apostasia, o con motivo de liuianidad, por vaguar, &c. Y este modo de profesiones, y transitos anullò expressamente Pio V. citado, porque les faltaua la forma essencial que pide el Derecho, videlicet, quod transitus fiat ex motivo, ut ad frugem melioris vita valeat transmi-
grare.

Num. 6. La segunda condicion es, quod transitus fiat ab vna ad alias Religionem, sine notabili damno, vel infamia prioris Religionis. La qual condicion está fundada en justicia, no solo por esta ley, sino por las generales, y por especiales Bullas que defienden esta justicia: que se pueden ver en el Bullario nuevo, tom. 2. ybi Gregorius XIII. Bulla que incipit: In specula supreme dignita-
tis, fol. 417. manda que los Clerigos Regulares de la Congre-
gacion de San Pablo, no puedan hacer tránsito a otra Reli-
gion, aunque sea mas estrecha; por quanto esta Religion cria-
ua los Nouicios, los sustentaua, y enseñaua varias ciencias: y
consequently era damnificada en que sus hijos se pas-
sassen a otra Religion alguna, por estrecha que fuese. Y en
el mismo sentido entendiera yo la Bulla de Paulo III.
concedida a la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus.

En el tom. 1. quæ incipit: *Licet debitum Pastoralis*, fol. 774. donde el Pontifice (aviendo confirmado esta Sagrada Religion) en orden a que conservasen sus sujetos en numero y calidad, mandó que no pudiesen passarle a otra Religion, aunque fuese mas estrecha, sino licencia del Preposito general, o de la Sede Apostolica. Y aunque en el tom. 2. Gregorio XIII. fol 459. *Bulla quæ incipit: Cum alias*, parece que limita este privilegio, concediendo, que el Preposito general pueda dar licencia, no solo para hacer transito a la Religion de la Cartuxa, sino tambien a qualquiera otra Religion laxioris, aut anterioris obseruantiae Ordinem, con todo dexó en su fuerça, y vigor, el que para este transito sea necessaria la licencia del Preposito general; porque esta Religion que mas se esmera en criar sujetos, no padeciese detrimento alguno perdiéndolos.

Num. 7. La tercera condicion ordena, que transitus fiat *in perfectiorem, vel antiquam Religionem*. Esta condicion es essentialmente necesaria, para que el transito, y profesion segunda sea valida, por quanto el principal motivo de la ley, es fauorecer

Tertia conditio in-
ris declaratur, vi-
delicit ut transitus
fiat ad strictiorem
Religionem, & hac
conditio, essentiali-
ter necessaria est,
ut transitus sit ra-
tus, & si mus.

los aumentos de virtud, y progresos a mayor perfeccion, & clara è constat ex ipso contextu iuris. Y como no sea facil el cono-
cer qual sea mas perfecta Religion, y mas estrecha, siempre
serà importante la licencia del Prelado, que sirva de conse-
jo, y calificacion del cumplimiento de las tres condiciones
explicadas: y a falta de Prelado, necesita el ignorante de co-
sultar Theologos de ciencia, y conciencia, que le aseguren
es mas estrecha Religion a la que quiere hacer el transito,
que la soyá: para cuyo consejo será necesario no poco stu-
dio, y lección de Bullas Apostolicas, pues no se juzga por
mas estrecha la que hizo quarto voto, como lo determinan
varios Pontifices: *Nam in Bullario nouissimo, tom. 1. fol. 380. Sta-*
tutum est à Calisto 3. Bulla quæ incipit. Super gregē Dominicum. Que
los Padres de la Sagrada Religion de la Merced no puedan
hacer transito a otra Religion, por razou del quarto voto q
hizo: peto Clemente VIII. in tom. 3. fol. 61. in Bulla quæ inci-
pit: Nuper ad nos perlatum est, declarata, y determina, que los hi-
jos de la Obseruancia de San Francisco no puedan passarle
a la Sagrada Religion de la Merced, aunque hagan quarto
voto.

4

voto. Lo mismo determinó Pio V. in tom. 2. fol. 245. Bulla que incipit: *Sedis Apostolicae solertia;* donde el Sagrado Pontifice vedó, que los Padres Capuchinos puedan pasearse a la Sagrada Religion de la Victoria, aunque esta haga quarto voto. De todo lo qual se infiere quan necessario es el consejo, y licencia de Prelado para no errar en esta materia, o de Theologos de toda satisfacion, &c.

Num. 8. La quarta condicion del Derecho para que el transito sea licito, y sin escrupulo es *quod fiat licentia petita à Prelato, licet non obtineatur.* Donde se deve aduertir, que tanta obligacion tiene el Prelado a conceder la licencia, como el subdito de pedirla. Y assi negado la licencia para hacer el transito con las calidades referidas, peca mortalmente. Tambien pecará mortalmente el q haze el transito sin pedir dicha liceacia, quando tiene Prelado a quien pedirla. Y *á paritate rationis probabilititer potest dici:* Que si es valido el transito, aunque el Prelado no dé dicha licencia; tambien será valido el transito si el subdito no la pide, *si cetera sint paria;* aunque pecará mortalmente. Pero siempre tengo por constante doctrina, que segú derecho, la licencia del Prelado no es essencialmente necessaria; ni es forma que constituye la ratificacion, y valor del tránsito, sino tan solamente una condicion *necessaria ad melius,* *ut licite fiat, & absque peccato.*

Num. 9. La quinta condicion, aduertida de modernos, para que el transito sea licito, es, que no se contrauenga en él a los priuilegios de las Religiones; por quanto ay muchas que tieñen priuilegios de los Sagrados Pontifices, vedando el transito a mas estrecha Religion, sin pedir, y obtener licencia de sus Prelados, como constará de muchas Bullas citadas en este parcer, y de un priuilegio de la Religion de San Benito, y de otro concedido por Paulo IV. a los Padres Carmelitas Descalços, concedido tambien a los Padres de la Compañia de Iesus, por Gregorio XIII. los quales refieren Thomas Sánchez y Portel. Pero aqui se deve aduertir, que aunque los Priuilegios expressen que no sea licito el transito de una Religion a otra mas estrecha, sin licencia pedida, y obtenida del Prelado, no por esto es visto anular la profesion segunda, si dicho priuilegio no hiziere mención, y derogare expresamente.

Quarta conditio iuris, est quod transitus fiat petita licentia, licet non obtineatur. & consequenter exire, licetia Prelati non est simpli- citer necessaria, vt transitus sit validus, & teneat.

Quinta conditio ex plicatur, & ex illa constat quod transi- tus, secundum ius factus. Est validus, dummodo in Priuilegio non sit clausula irritans expre- se, vel derogans ius commune.

te el Derecho comun: la qual corrección es injuriosa, quia ius
commune maturiori Concilio præsumitur editum, & fauorabilius est,
quam priuilegia spetialia. Dixo Thomas Sánchez citado, num. 18.
2^o terius: Si el Priuilegio, y Bulla no tiene clausula expressa,
irritante; la profession aliter facta, siempre será valida; hecha
conforme a las calidades del Derecho comun. Aunque pue-
de auer interuenido pecado mortal en el transito, y profes-
sion, quia multa fieri prohibentur, que tamen facta valent, ut habe-
tur, cap. dilectus, o. 2. de præbend. & dignit. Y todos los impedi-
mentos del Matrimonio puestos en el Derecho, Concilio, y
Decretos Apostolicos, no dirimen al Matrimonio. Pues mu-
chos impiden, y aunque se casea pecando, y quebrantando
la ley factum tener, y el Matrimonio es valido, videatur Portel,
responsoria moralia, part. 2 casus 10. fol 366.

8. novi

Num. 10. - Lo tercero se supone, que segū los DD. y el Derecho ay di-
versas acepciones de licencias, porque una es licencia verbal
Licentia Prælati
gusdrupliciter po-
test intelligi ex in-
re, & communis in-
telligentia.
otra en escrito (cuya essentia claramente consta) la tercera viene
de a ser licencia tacita, cuyo conocimiento consiste en cir-
cunstancias, que prueban ser la accion de un hijo hecha con-
forme a la intencion de un padre, o de un Prelado, y segun
han obrado en otras ocasiones. Quarta licencia dicitur pre-
sumpta, & haec licentia intelligitur habita quando probabiliter præ-
sumitur non operari contra voluntatem superioris. Videantur Portel
in suis responsionibus moralibus, part. 3 casus 45. num. 5. Diana, tom.
1. tract. de paupertate Religiosa resolutione 31. D. Tho. 2. 2. quest.
32. art. 8. in solutione ad primum.

Num. 11. Ultimamente supongo, que en esta materia se pueden di-
ficultar dos casos differentissimos. El primero tiene exem-
Variatur casus, ex
variatione regioni,
& Prælatorum ab-
senta.
plar en el caso que refiere la Glossa in cap. Licer de Regularibus, videlicet, si el transito hecho de una Religion a otra mas es-
trecha sin licencia de los Prelados que asisten en aquella
region, es valido, o nullo. El segundo caso no tiene exemplar,
sino es de los apostatas que huyen de su Religion, y Prela-
dos a regiones distantes muchas leguas de los Couentos
de su Religion: y consequentemente se puede dificultar: si el
transito hecho de una Religion a otra mas estrecha en region
distante, y donde no ay Conuentos, ni Prelados de la prime-
ra Religion, que puedan dar licencia verbal, o en escrito, sera
nrito,

5

íctito, o valido, aunque se haga el tránsito sin dicha licencia. Y aunque la resolución del caso primero no es a propósito, siendo el segundo el primero exemplar que ha dado el Padre Fray Pedro Tello, *veritatis gratia*, resolueré el caso en estos dos sentidos.

Num. 12.

His suppositis dico primo. La profesión que el Padre Fray Pedro Tello hizo en Lima, en la Orden de San Francisco, es valida, y firme, aunque huiesse profesiado en la Religio Sagrada de San Juan, y no tuviesser licencia en escrito de sus Prelados. Esta conclusión afirmarán todos los Doctores que cita el Padre Thomas Sanchez, cap. 1. num. 33. & 94. que dizan, que solo se deve pedir la licencia al Prelado, *debito honestatis, & ad melius*, y que no es simpliciter necessaria. También la abraçarán todos los que discursivamente aduictieren, que esta profesión se hizo en Lima, ctes mil leguas de todos los Conventos de la Sagrada Religio de San Juan. *Procuratur ergo fundamentali ratione.* La profesión hecha conforme a derecho, y guardando todas las calidades que dispone, es valida, y firme, si no ay especial privilegio que por clausula expressa la derogue; *sed sic est*, que la profesión que hizo el Padre Tello en la Orden de San Francisco, fue conforme a derecho comun, guardandose en ella todas las calidades q dispone: y la Sagrada Religio de San Juan no tiene privilegio alguno que por clausula expressa derogue la profesión hecha conforme a derecho comun: ergo, &c.

Num. 13.

*Mature, & absque
damno Religionis
desertæ factus est
transitus ad altiore
Religionem: in casu
resolutionis:*

La consecuencia es evidente, la mayor admitida de todos los DD. y la menor se prueva discurriendo por todas las cito códicibus del Derecho explicadas. *Et in primis*, en la profesión del Padre Tello se guardó la primera, porque no hizo el tránsito, y profesión en la Orden de San Francisco, ex lexitate, *sed ex motu maioris perfectionis*, como consta de lo dicho en el numero 1. deste parecer. No se contraviene en esta profesión a la segunda condició que pide el Derecho, pues no fue canonizada la Sagrada Religio de San Juan en pri uarse entóces de un caballero que fuera de sus muros seguía la milicia en la Provincia de Chile, y estaba tan quebrado de salud para la guerra. Ni en el tiempo presente era damnificada, pues ya era Sacerdote el que profesiò para soldado. Ni

autra quien diga se faltó a la tercera condición en esta profesión, pues no es capaz de dudarse, que la Religion de San Francisco es mas estrecha, aspera, y penitente que la Sagrada Religion militar de San Juan.

Num. 14.

*Neque obtenta, neque perita licentia profatio valida est nam regionis distan-
tia causa fuit.*

Solo en el cumplimiento de la quarta condición puede ager algun escrupulo, porque manda el derecho que se haga el transito *licentia petita, licet non obtenta*; pero esto se deve entender regularmente, y quando no ay causa que imposibilite el pedirla; y aqui avia dicha causa que lo imposibilita, *videlicet*, el estar tres mil leguas de los Prelados de la Sagrada Religion de San Juan, y enfermo en una cama, a riesgo de morirle, antes que le pudiesse traer la licencia de España, quedando defraudados sus propositos de mayor aumento en la virtud, meritos, y gracias. Y esta doctrina se compone con la de Barbosa, que mandando el Concilio de Trento, *sess. 25. cap. 19.* tan claramente: *Nemo etiam regularis cuiuscumque facultatis vigore transferatur ad laxiorem Religionem.* Siendo tan expresso este Canoo, resuelue Barbosa. *Intelligen-
tiam esse sine iusta causa.* Porque aviendo causa, y guardadas las demás condiciones del Derecho, será licito el transito, no obstante lo expresso del Concilio general, *assimili dicendum est*, que no obstante lo expresso del Derecho comun, que manda se haga el transito *licentia petita*, será valida la profesion del Padre Tello, porque hizo causa para no pedirla, *videli-
cit*, el no aver Prelado de su Orden en aquella region.

Num. 15.

Licentia petitio est inditium bonitatis animi transfeuntis ad aliam Religionem.

Confirmanse esta doctrina, porque segun doctrina de Thomas Sanchez, *num. 29.* esta licencia del Prelado es necessaria, porque el no pedirla es indicio, que el transito se haze con mal animo, por lioiandad, &c. Y consequentemente la licencia del Prelado es solo necessaria para calificar que el transito se haze absque leuitate, que non sit cum damno Religionis desertus, *et quod de facto sit ad strictiorem Religionem.* Pero siendo evidente todo lo dicho, ninguna falta haze la licencia del Prelado. Esta doctrina consta del Derecho, *cap. licet de regularibus.* Y es expresa del Eminentissimo Caietano, *in expositione ad D. Thomam loco citato, ibi enim ait: Ad hoc videtur dicendum, quod textus illius antiquus declaratus est per Innocentium 3. in cap. licet extra de reg-
ularibus, absque sumptuoso dicitur, quod intentio burius modi sanctionum*

non

non est impeditum dire huiusmodi licentiam, & si non dant, potest licite quis ad melioris vitæ frugem ire. Unde in propenso casu sufficit licentia peccata, quamvis non obtenta, quia ius iam concedit ei, qui illam humiliatur petit, immo declarat, potius concessum esse sibi ex priuata lege charitatis, contra quam nulla sunt iura. Et hoc intelligo si certum est, quod non ex levitate, sed ex deuotione ad artiorem Monachorum Clericorum vitam suspirant: nam si duuum esset superioris est iuditium inquirendum, hoc est requiritur licentia discreta, petita, & obtenta.

Num. 16. Lo segundo se confirma, porque la profesion que hizo el Padre Fray Pedro Tello en la Religion de San Francisco, aunque se hiziesse sin licencia verbal, ni escrita de los Prelados de la Sagrada Religion de San Juan (de quo modó non dispuso) nihilominus de facto, se hizo con licencia presunta dellos, y con licencia tacita del Pontifice, cabeca de la Iglesia. Lo primero se deve presumir rationalmente de la nobleza del gran Maestre de la Sagrada Religion de San Juan, que si dicho Fray Pedro Tello le pidiera licencia para mejorar la vida en la Religion de San Francisco, obseruante de los preceptos, y consejos Evangelicos, sin genero de duda se la diera: maxime, quando tan poca falta le hazia a la Sagrada Religion de San Juan, que dexava en la Europa, estando el contenido en la region America. La licencia, videlicet tacita (que afirmo tuuo Fray Pedro Tello para la profesion) es mas euidente, por ser conforme a la voluntad del Sagrado Pôtifice este modo de transito a mayor perfeccion, y estrechez. Y consta claramente del Derecho en el capitulo tantas veces citado, licet de regularibus, donde respondiendo el Sagrado Pontifice a una dificultad equivalente a la nuestra, dice: *Cum ergo R. Matthius vester, ad fratres Cisterciensis Ordinis transmigrauerit, non ut Ordini vestro aliquatenus derogaret, sed ut apud eos vitam duceret artiorem, mandamus quatenus super eo, quod de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta, fecisse dignoscitur, eum nullatenus molestari: quia caritas est fons proprius, cui non communicat alienus.* Lo mismo respondiera el Sagrado Pontifice Alejandro VII. si la Sagrada Religion de San Juan se querellara en el caso presente, & hoc patet à paritate rationis. Vease lo que tengo allegado en el numero 10.

*Professio facta à
Padre Petro Tello
in ciuitate Linensis,
sufficienter ratifica-
tur, tñ licentia præ-
sumpta superiorum
& tacita licentia
summi Pontificis.*

Num. 17. Lo tercero, se confirma nuestro fundamento, porque la Sagra-

Sagrada Religion de San Juan no tiene priuilegio alguno q
anulle la profession de sus Religiosos hecha en la Religion
de San Francisco, conforme al Derecho comun; aunque se
alegue la Balla de Anastasio IV. in tom. i. fol. 66. quo incipit:
Christianæ fidei Religio; de la qual hablaremos latamente en la
tercera parte deste papel: y consequentemente queda bastá-
temente cōprobada la razon fundamental desta resolucion.

Num. 18. Prueuase lo segundo, porque el Religioso apostata que

*Apostata existens
in regione lögic qua
à propria Religion
ne, potest in tactio-
rem Religionem in-
gredi absque licen-
tia suorum Prela-
torum.*

assiste en Provincias remotissimas, donde no ay Conuento
de su Ordea, si de otra mas estrecha; puede tomar el habi-
to, y professar en otra Religion mas lata; sin licencia de los
Prelados de la Religion, de que anda huyendo, y sin obstar-
le tantas Bullas de Pontifices, que niegan el transito a los
apostatas, aunque sea a Religion mas estrecha: porque estas
Bullas se deuen entender regularmente, y segun la possibi-
lidad humana. Ita Emmanuel Rodrig. tom. 3. quest. 52. artic. 14.
citando a Gregorio Lopez por esta resolucion. Portel, dñia
regularia, fol. 854. num. 12. & alij. Ergo à paritate rationis. El Pa-
dre Fray Pedro Tello, que est aqua en region tan distante de
la Sagrada Religion de San Juan, pudo tomar el habito, y
professar validamente en la Religion de San Francisco, con-
forme el Derecho comun, no obstante el priuilegio de la Sa-
grada Religion de San Juan: porque quando este hablara en
nuestro caso, se deuen entender regularmente, y que se obser-
ve en la region donde ay Prelados de aquella Religion a
quien se les pueda pedir licencia. *obstat C. lab. 10. m. 10.*

Num. 19. Veritatis gratia, & pro confirmatione prima resolutionis, dico se-
cundo. Si el Padre Fray Pedro Tello huuiera hecho el transi-
to, y tomado el habito en España, y professado en la Religió-

*Licit prædicta pro-
fessio, si noster facta
in Hispania absque
licentia Prelativera-
tida esset.*

de San Francisco, sin licencia verbal, o en escrito de los Prela-
dos de la Sagrada Religion de San Juan, la profession assi he-
cha fuera valida, firme, &c. Ita Sanctus Antoninus, 3. part. tit. 16.
cap. 4. & quod si etiam, & alij, apud sancta relum de apostasia, cap. 8.
du. unico, nu. 6. gloss. eo cap. licet, & alij quā plurimi, quos scitat Thom-
mas Sanchez, cap. 7. num. 93. & nouissime tenet hanc resolutionem.
Dicitissimus Bonacina contra Thomas Sanchez, in summa, tom. 1. ci-
tatus, §. 3. nu. 7. & in quadam tractatu de clausura, fol. 74. Y esta re-
solucion tégo por prouabilissima, y está en practica; porque
sien do

7

siendo tantos los Religiosos de las Ordenes Militares, que se han venido a professar en la Religion de San Francisco, aſt: Et aodo mayor perfeccioꝝ, nioguao ha traído licencia en escrito de los Prelados de las Ordenes Militares; de que se puede dar bastante informacion. Iten, en caso que racional, y prudentemente temiera vo Religioso de la Orden de San Iuan, que si pedia esta licencia, le auian de encarcelar, o hazer otras vejaciones notables, tengo por cierto no estaua obligado a pedir la tal licencia, ſegun fauorece el Derecho comum, cap. licet, este modo de transitos de meaos a mas perfección.

Num. 20. Lo segundo, prueua esta resolucion Bonacina, por q̄ aunque en el cap. licet, se manda que pida licencia al Prelado para hazer este transito, nihilominus, en el mesmo cap. prohibetur molestari, qui bona fide transire, neque irritatur professio aliter facta. Y porque muchas cosas prohibe el Derecho, que de facto ſon validas ſi se hazen, como queda notado en el num. 9. Itē porque todos los Religiosos tienen derecho natural diuino, y poſitivo de volar a la mayor perfección, a cuyo ſia paſſan a Religion mas eſtrecha; y aunque en este transito pueda pecar, por paſſar ſin licencia de ſu Prelado, nihilominus, uſa de ſu derecho, U factum tenet, ſi q̄o es q̄ue está prohibido por los Sagrados Pontifices el uſo deſte Derecho con cláuſula irritante; y no teniendo el Religioso de la Sagrada Religion de San Iuan este impedimento irritante, ſequitur, Uc.

Num. 21. Lo tercero, ſe prueua esta resolucion con el fundamento que refiere el Padre Thomas Sanchez, juzgando esta resolucion nuestra por prouable (aunque ſiente la contraria) en el num. 95, porque el professar en la Religion de San Francisco ſin licencia del Prelado de la Religion de San Iuan, no le iufiere algui daño, y perjuicio; y conſequentemente ſolo fat̄a una ceremonia accidental de pedir la licencia para exercitar la obediencia, y manifestar que el transito lo haze coſo motivo de virtud. Y conſequentemente quando conſta con euidencia, que la Religion de San Francisco es mas eſtrecha, y que no recibe daño la Religion de San Iuan en este transito, y que dicho transito ſe haze ex motivo maioris perfectionis, absq; levitate aliqua, no es neceſſaria la licencia en escrito, ni el juicio del

Multa facta tenet,
qua fieri prohiben-
tur.

Non est neceſſaria
licentia, quando cui
denter conſtat, in
transitu concurriſ-
ſe omnes alias con-
ditiones iuris.

del Prelado sufficit enim licentia presumpta, vel tacita.

Num. 22. Razon en que sia dudal se fundo Barbosa, de uniuerso iure Ecclesiastico, cap. 42. num. 64. lib. 1. para resolver quoad Religiones

Transitus à Religione Sancti Ioannis (vt in casu praesenti adstrictiorum Religionem, pro validis, & firmo, decisus est in Romana Rota: ita vt Religiosus sic transiens ad primam Religionem redire nequeat, vt resert Ludovicus Postius, in decisione 164.

Razon en que sia dudal se fundo Barbosa, de uniuerso iure Ecclesiastico, cap. 42. num. 64. lib. 1. para resolver quoad Religiones

Transitus à Religione Sancti Ioannis (vt in casu praesenti adstrictiorum Religionem, pro validis, & firmo, decisus est in Romana Rota: ita vt Religiosus sic transiens ad primam Religionem redire nequeat, vt resert Ludovicus Postius, in decisione 164.

Y alega por si a la decision Bononiense ante Merlino, que lo determinó así, y la Bartolome Beschis, & à practica accipiendo ad Religionis statutum disput. 15. du. 2. num. 4. Por estos fundamentos, y otros, se resolvieron muchos, y muy graves Doctores Canonistas, y Theologos, q̄ hecha la profission eo Religion mas estrecha, & etiam non petitam renia, no se podía reuocar, ni passarse el Religioso a la primera Religion: la glossa in dicto cap. licet verbo licentiam, & D. Gofredus, Antonius de Brutio, & Abbas, & eadem glossa in cap. sanè de regularibus, & ibi: Innocentius in fine; Archidiaconus, in cap. 2. in principio, quæst. 3. Turre Cremata in cap. 1 & 19. quæst. 3. Barbosa; consil. 9. num. 8. v. Adducio, lib. 2. Carolus de Tapia in autentica inglese, cap. 9. num. 21 & Sacrosanctis Ecclesiæ; qui loquitur in militibus Religiosis. Y de los Theologos lo enseñaron así S. Antoninus in summa, 2 p. 11. tit. 11. cap. 2. §. Hec autem videtur. Ricardus in 4. distinct. 38. ar. 12. 4. quæst. 1. ad 3. argum. Obi Paludanus, quæst. 4. artic. 4. num. 43 Silvester, in summa verbo Religionis quæst. 1. Notabile 4. Tabiena eodem verbo, quæst. 2. 4. nu. 25. Iulius de iustitia, & iure, lib. 2. cap. 41. dubitatione 15. num. 101. Monaldus in summa de regularibus, §. singularis pro principium.

Vease en Ludouico Postio la decision de la Sagrada Rota Romana, y entre ellas se hallará desidido, y sentenciado el caso presente, decis. 164. donde auiendo hecho tránsito un Religioso de la Sagrada Religion de San Juan, a otra Religion mas estrecha, sin tener licencia del gran Prior, se dió mandamiento a la segunda Religion, dando por valida la segunda profession, no obstante el Privilegio de la Sagrada Religion de San Juan: el qual está explicado, y limitado por el cap. lices como constará a quien leyere toda la decision ibi loco citato: y consequenter à paritate rationis, se dà por valida la profession hecha en la Religion de San Francisco por el Padre Fray Pedro Tello, y se deve mantener en ella, no solo auiendo profesado en Lima, tan distante de la Religion de San Juan;

Siglo

sino aviéndo profesado en Espana sus oos edos dava

PRO II. ARTICULO.

Num. 23.

ENesta segunda parte hemos de prouar, que el Padre Fray Pedro Tello, en el modo de despojarse del hábito de San Francisco, y en el regreso que ha hecho a la Sagrada Religion de San Juan, ha obrado nulla, y atentadamente. Y prueuase esto con autoridad del Concilio de Trento. *Nam sessione 25. cap. 19. determina, que la nullidad de profesiones se haga en la forma siguiente; videlicet. Quicumq; voluerit habitu dimittere, quacumq; de causa, aut etiam cum habitu discedere sine licentia Superiorum, non audiatur, nisi intra quinquenium, tantum a dicta professionis, & tunc no aliter nisi causas quas prætenderit, deduxerit, coram superiore suo, & ordinario. Quod si antea habitu sponte dimiserit nullatenus ad allegadum quacumque causam admittatur, sed ad Monasterium redire cogatur, & tanquam apostata puniatur; interim verò nullo priuilegio sua Religionis iuuetur.* Y en confirmacion de este decreto, Urbano VIII. confirmando los Priuilegios todos de la Sagrada Religion de San Juan, declara, que no es su intencion les valga Priuilegio alguno que contrauenga a lo determinado por el Sagrado Concilio de Trento. Ita in tom. 4. Bulla que incipit: *Vniuersalis Ecclesie regimini, §. 10. ibi: Presentes litteræ Ecclesiæ, & personæ, in his quæ ad curam animarum pertinent, in quibus de cœta Concilij Tridentini huinsmodi omnino seruare debere intendimus minimè comprehendant.* De los cuales dos textos formo este discurso. El Sagrado Concilio de Trento declara, y manda, que en la forma de dezir de nullidad de profesion, por qualquier causa que sea, se alegue ante el Prelado de la Religion que possee, y ante el Ordinario del Arçobispado, derogando qualquier priuilegio en contrario; sed sic est, que el Pontifice Urbano VIII. declara, que todos los Priuilegios concedidos a la Sagrada Religion de San Juan, por si, y por sus antecessores, se han de executar, y usar si contrauenir a lo determinado en el Sagrado Concilio de Trento: ergo euidentemente se infiere, que el despojo del hábito hecho por el Padre Tello, y regreso a la Sagrada Religion de San Juan, es irrito, y nullo, y de ningun valor, aunque se aya

*Omnia facta in regressu, ex Ordine di
ni Francisci, ad Reli-
gionem S. Ioannis
irrita sunt, & con-
tra iura, & Conci-
lum Tridentinum:*

8

aya hecho con autoridad de la Santa Samblea (de lo qual du
do, y mucho) porq no se deve presumir de varones tan Chris-
tianos, que tomen sobre sus conciencias el escrupulo, q pre-
tende quitar el Padre Fray Pedro Tello, por boluerte a vivir
en libertad, &c.

Con la misma intencion previnó este caso el Pontifice
Inocencio X. in tom. 4. Bulla, que incipit: *Vniuersalis Ecclesiae regi-
mini, fol. 268; §. 4.* donde auiendo confirmado los Priuilegios
de la Sagrada Religion de San Juan, declara, y determina, q
no tengan valor en lo que contrauinieren al Sagrado Con-
cilio de Trento. *Potestatis plenitudine omnia, & singula priuilegia,
indulta, facultates, exemptiones, immunitates, libertates, & alias gra-
tias eiusdem magno Magistro, & Conuentui quomodolibet concessas; ex-
ceptis tamen, decretis eiusdem Concilij Tridentini, &c.* Y le deve ad-
vertir, que uno, y otro decreto de estos dos Sagrados Ponti-
fices, se exhibieron, a instancia, y consejo de la Sagrada Con-
gregacion de Cardenales (interpretes del Concilio de Tren-
to) como aduerte el Autor del *Bullatio nouissimo*, en la ru-
bra q antepone a la Bulla de Anastasio IV. fol. 65. in tom. 1.
De todo lo qual se sigue, que siendo el modo del regreso, a
la Religion de San Juan en nuestro caso tan expresamente
contrario a lo decretado en el Concilio de Tréto, no ay pri-
uilegio alguno que lo atañe: y consequenter, es irritio.

Num. 24.

*Prædictus transi-
tus, & regressio, il-
liciens est, absque li-
centia Pontificis, ex
decret. Clemente. 8.*

Lo segundo, se prueua esta resolucion, porque Clemente
VIII. tom. 2. Bulla que incipit: *Pro nostro Pastorali munere, fol. 153.*
determina, y manda, que los Religiosos de la Orden Cister-
ciense, que se hubieren passado a otra Religion, y huiieren
hecho en ella profession, no se puedan boluert a la primera
Religion, desamparando la segunda, si no es con licencia de
la Sede Apostolica, y juntamente veda a toda la Religion
Cisterciense, aunque estén juntos en Capitulo, que no pue-
dan recibir a dicho Religioso que ha hecho transito a otra
Religion, sin obtener licencia del Romano Pontifice, irritâ-
do con clausula expressa todo lo que se hiziere en contra de
lo q aqui determinado, y mandado, *ut patet, ibi, §. 2.* Irritumque
decrevimus, *& innane quicquid secus super his à quo quam quavis au-
ctuitate scienter, vel ignorantiter, contigerit attentari.* Y siendo in-
dubitabile, qüe la Religion de San Francisco participa este
pri-

priuilegio, y juntamente tan cierto, que el Padre Fray Pedro Tello no tiene Bulla del Pontifice para boluelse a su primera Religion: bien se infiere, que todo lo que en orden a este fin se ha hecho, es irrito, y nullo, y tiene obligacion a boluelse a poner el habitu de San Francisco, para poder dezir de nullidad: no obstante las diligencias hechas por parte de la Sagrada Religion de San Juan, de las quales dudo con mucho fundamento.

Num. 25. Lo tercero se prueva con el fundamento del Doctissimo Bonacina citado, con que desfie de nuestra resolucion, numero 8. pues proponiendo nuestra duda, *sic loquitur, respondeo: lite pendente debere in posteriori Religione remanere. Ratio est, quia sicut praedictum in possessione tenet dux est, donec de ipius delicto constet; ita ad fortiori danda est manutentio Religioni, donec constet, Religionum ad priorem Religionem pertinere. Ita Hostiensis Abbas, & alij in cap. licet de regularibus contra Innocentium, ibid. num. 3. Thomas Sanchez, num. 103. & alij.*

Num. 26. Ni vale dezir contra esta resolucion, que la Sagrada Religion de San Juan tiene primero derecho en tiempo a la posesion de dicho Fray Pedro Tello; por quanto profesó primero en dicha Religion: Este fundamento es de ningun valor, porque ninguna Religion de la Iglesia de Dios tieneaccion, ni derecho a sus proprios hijos contra el derecho natural divino, y positivo; y contra la naturaleza del voto, que *fis de meliori; salvo, si el uso de este derecho divino, y positivo estat impedido por determinaciones Pontificias, con clausula irritante.* Y como en el caso presente no ay esta irritacion, y segun derecho natural divino, y positivo, aya sido valida la profession que Fray Pedro Tello hizo en la Religion de San Francisco, bien se infiere, que esta sola tiene derecho, y posesion de dicho Religioso; por aner sido el voto, y profesion reeleuante. En virtud de lo qual perdió el derecho que tenía la Sagrada Religion de San Juan: y consequentemente no pudo obligar a dicho regreso. Y lo mismo le sucediera a la Religion de San Francisco, si el Padre Fray Pedro Tello hubiera hecho tránsito a la Sagrada Religion de la Cartuxa, porque en tal caso perdiera el derecho que tiene, por el voto reeleuante.

Naturale ius diuinum, destruit ius positivum, in materia virtutis.

Num. 27.

Lo segundo, responde Bonacina a la replica; que la Sagrada Religion de San Juan perdió el derecho que tenía, a este Religioso, por no auerlo procurado, y recogido a su gremio en diez y seis años que ha que falta de su compagnia: y por auerle permitido, y dexado en la Religion de San Francisco, con su habito, en diez años que ha estado en España, en Madrid, y Sevilla, a vista de la Sagrada Religion de San Juan, debiendo reducirlo si juzgauan era nulla la profession hecha en la Religion de San Francisco; y en pena desta culpa, viene a quedar la Sagrada Religion de San Juan, priuada del derecho primero que tuvo.

La qual doctrina confirma el Doctissimo Ludouico Posto, in suo tractatu de manutenendo, decis. 164. à num. 1. usque ad 6. ibi: *Huiusmodi autem sciētia Hierosolymitanorum, quod nempe Caccialupus alterius Ordinis potestatis se subieccerit, ex eo innotuit, quo superiores Religiosorum tenentur singulis annis per quirere, notitiam habere de eorum subditis, & eos, ut ad propria reuertantur Monasteria compellere, ex text. in cap. fin. de regulari. ibi. tenent Canonistæ, & Roman. cons. 341. num. 1. & signanter idem cautum videtur instabili mētiis Ordinis Hierosolymitani, cit. 6. num. 10. & propterea cum magnus Magister sive alij superiores indagare, & scire tenetur statum Caccialupi, omnino presumenda est prædicti sciētiam. Ad tradit. per Menochi præsumpt. 23. num. 66. lib. 6 & in similibus terminis Rota, decis. 166. in princ. part. 1. diuers.*

Y esta possession, y derecho que perdió la Sagrada Religion de San Juan, se transfirió a la Religion de San Francisco: la qual tiene derecho, y possession en la obediencia del dicho Fray Pedro Tello; sin que la aya perdido por la fuga que ha hecho, y apostasía; aunque aya sido con violencia de mano poderosa: por quanto en el mesmo instante que se despojó del habito de la Religion de San Francisco, y se vistió el de la Sagrada Religion de San Juan. Reclamó el Vicecomisatio general de las Indias, ante el Ordinario de este Arcobispado, y procurando prender, y encarcelar al dicho Fray Pedro Tello, no lo hizo, porque se huyó. En virtud de lo qual, la Religion de San Francisco, y sus Prelados tienen derecho, y possession de superioridad al dicho Fray Pedro Tello; no obstante su fuga, o la violencia, y auerse despojado el habito

de

*Non potest Religio
duni Ioannis repe-
tere Religiosū; quia
propter omissionē,
& culpam pedidit
ius primum.*

de san Francisco, y vestido el de la Sagrada Religion de san Juan, aunque assista en Conuento de dicha Orden. La qual doctrina tiene, y comprueba el dicho Ludouico Postio en la decision citada, num. 10. ibi: *Nec huiusmodi possessio amittitur, quam vis Religiosus refluerit, & ab alio detineatur, nec animum habeat revertendi, dummodo tamen superiores continuauerint animo eorum obedientia fugitiuum subiycere, & sic possidere, ut bené Barnabitæ prestiterunt. Quia velut, nolit, Religiosus obnexus dicitur, & constitutus, in quasi possessione Monasticæ subjectionis.* Bart. in l. 6. S. per seruum ille primo, num. 2. & ibi: *A DD. nec non Alex. num. 7. & 9. Ias. num. 13. Angel. in fin cumun. num. 3. ff. de acquir. poss.*

Num. 28.

Dico quarto (en este parecer) el Padre Fray Pedro Tello, en virtud deste regresso, y foga que ha hecho de la Religion de San Francisco, es verdadero apostata, y está descomulgado; aunque se aya vestido el habito de la Sagrada Religion de san Juan, y esté en Conuento suyo. Esta resolucion es del Padre san Bernardo, in tom. 1. Epist. 1 fol. 6. D. Thom 2. 2. quest. 12. art. 2. Consentunt Caietanus, & Innocentius, in cap. fin. de renun. & in cap. intelleximus de atâ. & quali. ordi. Todos los quales convienen en declarar por apostatas a los que dexan mas perfecta Religion, con intencion de no boluer a ella, aunque pasen a otra mas lata, y en ella estén a la obediencia de sus superiores. Et prouatur ex D. Bernardo, citado ait enim: *hoc procul dubio retro aspicere est, prævaricari est, apostatare est.* Lo mismo es que afirmar, que es verdadero apostata el que dexó la Religion mas estrecha, y se boluió a la mas lata, dando passos atras en la virtud. Videatur ibi Doctissimus P. Lo segundo se prueba: porque como dice el Angelico Doctor, apostasia es *retrocessio à Religionem; sed sic est, que la profision hecha en Lima por el Padre Tello en la Religion de san Francisco, fue valida, y firme (como queda prouado)* y aora retrocede de aquella profesion, y regla, a menores grados de rigor: sigue luego, que es apostata que retrocede de la regla, y Observancia Euangelica de san Francisco.

Hanc apostata vobis dicitur D. Bernardus; Ni vale dezir, que no se deve llamar verdadero apostata; por quanto no retrocede absolutamente de la Religion, y obediencia, pues aunque retroceda de la Religion de san Francisco, *nihilominus, se sujet a la obediencia de los Prelados de la*

de la Sagrada Religion de san Iuan, traer habitó de Religioso, &c. y consequentemente, no es apostata, sino tan solamente fugitivo de la Religion de san Francisco. Este argumento no vale, porque (como advirtió el Eminentissimo señor Caietano) fugitivo, y vago, es aquel que anda ausente de una Religion, con fin de vagear, o de huir el rigor de los Prelados, y penitencias de la Religion; pero reconociédo que es Fray le suyo, y de su profession, sin tener intencion, ni conciencia de anullarla. Todo lo qual no concurre en el Padre Tello, que sin guardar la forma del Derecho, retrocedió de la Religion de san Francisco, no solo con intencion de anullar su profession, sino anulládola de hecho; & consequenter, le comprende el dicho de Bernardo, y el hecho de apostasía. *Hoc proculdubio retro aspicere est, prævaricari est, apostatare est.*

Num. 29. Lo legundo, pruebo esta resolucion, porque el Sagrado Concilio de Trento declara por apostata a qualquiera, que pretenda nullidad de profession, sino guardare la forma alli determinada. *Ita se f. citata. Quod si anteā habitum spōte dimicerit, nullatenus ad alegandum quancumque causam admittatur, sed ad Monasterium reddire cogatur, & tamquam apostata puniatur.* Y siendo así, que el Padre Fray Pedro Tello, auiendo professado en la Religion de san Francisco, le negó la obediencia, y se despojó de su habitó, publicando era nulla la profession, sin guardar la forma prescripta del Concilio de Trent. *Videtur ergo, quod in penna, lo declarata el Concilio por apostata, por no auer observado lo alli determinado.* Lo mismo decretó Pau lo IV. in tom. 1. Bulla quæ incipit: *Postquam diuinabonitas, fol. 822.*

§. 2. declarado por apostatas a todos los que despues de auer hecho profession, en edad legitima, se ausentaren della, y ne garen la obediencia a sus Prelados, antes de auer litigado, y prouado la nullidad de profession ante los juezes, que el Derecho, y Sagrado Concilio de Trento determina Ita ibi, §. 2: Quā obrem considerantes apostatas huiusmodi, &c. omnes, & singulos qui post professionē per eos in etate legitima constitutos, in aliquo approbatō, etiā militari Ordine pure, & liberē emissam, &c. post illā per eos in ipsa etate legitima constitutos, purē, & liberē ratam, & gratam, habuā iheremitate propria, aut quoris pretextu, vel causa, etiam si Religioni, & Ordini non adstititos esse sine causa cognitione, & his que

*Etiā Tridentinū
Concilium apostata-
tam, vocat.*

*Et pro apostata de-
claratur à Pauli 4,
prædictus Petrus
Tello.*

11

iurē requiruntur seruari omissis, vel nō legitimē prouatis, declarari ob-
tinuerint, &c. condignis penis omnino puniatur; ut inquit in fine. §. Y
siendo Doctorio q̄ el P. Fr. Pedro Tello degó la obediēcia a los
Prelados de la Religiō de san Francisco, y se despojó de su ha-
bito sin conocimiento de causa, ni prouar nullidad de pro-
fession, contraviniendo al decreto de Paulo IV. citado, ni
guardó en este despojo la forma que manda el Sagrado Cō-
cilio Tridentino, bien se puede declarar por apostata, y Re-
ligioso descomulgado, y como tal deve ser castigado de los
Prelados de dicha Religio, conforme al motu proprio de Pa-
ulo IV. y Canon del Concilio.

Num. 30.

Quinto dico. Todos los que ampararo, y fauorciéren al
dicho Fray Pedro Tello, en orden a la conseruacion de este
modo de apostasia, contrario determinado por el Concilio, y
Paulo IV. están descomulgados, y en estado de coodenaciō,
en virtud de la Bulla citada de Paulo IV. en el §. 3. dize: Et ut
omnis vagandi occasio apostatis huiusmodi tollatur, volumus, & sanc-
tum, quod quævis, tam E. celestistis, quam seculares persone, cuiuscum-
que status, gradus, Ordinis, conditionis, & preeminentia existant, etiā
si Arohiepiscopali, Patriarchali, aut aliam uori Ecclesiastica dignita-
te, etiam Cardinalatus honore, seu muniana etiam Marchionali, Du-
cali, aut aliam uori autoritate, seu excellentia præfulgeant, aliquem
apostatarum eorumdem receptare, seu nutrire, vel illis quo minus, ad
eorum Monasterium, seu domus, vel alium locum regularem redant fa-
uorem, aut auxilium, seu consilium præstare non presunt, & si eos re-
cepauerint, vel illis, ut præfertur, fauerint, aut auxilium, seu consilium
præstiderint, & per ordinarium loci, seu quo miram trahent commo-
nem à premis no desticerint, fententiam excommunicationis eo ipso in-
currant.

ARTICVLVS III.

In quo respondetur ad argumenta partis oppositæ.

Num. 31. Robò su resolucion el Abogado del contrario parecer:
lo primero, con dos textos de Escritura, el primero de
san Pablo, 1. Corinc. cap. 7. v. 22. dum ait D. Paulus: unusquisque
in quo vocatus est (fratres) in hoc permaneat apud Deum. Item ex pa-
cientissimo Job. cap. 17. v. 9. ibi: Et tenebit iustus viam suam. De

F

aqui



aqvi iofiete (el Abogado) que no fue licito al Padre Tello
hazer transito de la Sagrada Religion de san Iuá a la de san
Francisco; y que en este transito faltó a la vocacion del diui-
no espiritu, y dexò el camino de la virtud, quando iva buscá-
do la mayor perfeccion.

Num. 32. A este fundamento respondo con facilidad, que el texto

Primum fundamen-
tum contrariae par-
tis, ex sacri. litter-
ris desumptum non
est ad propositorum.

de san Pablo, a la letra, proua, que en virtud del bautismo
no se anulla el Matrimonio que se hizo en la gentilidad; ni el
que era esclavo gentil, quedalibre por auerse bautizado. sed
vnuquisque in quo vocatus est, &c. Ita D. Thomas, lectione 3. & q.
Anselmus, Hieronymus, Chrysostomus, &c. Si ya no es que el Abo-
gado alegó el texto de san Pablo en sentido alegotico. Y me
nos a proposito se alegó el texto del pacientissimo Job; por-
que en él aconseja el diuino Espiritu al Iusto, que siguiendo
el camino de la justicia, aspire a mayor perfeccion; lo qual
obrò el Padre Fray Pedro Tello en el transito que hizo de
una Religion lata, a otra mas estrecha. Esta inteligencia tie-
nen las glossas, y en especial Nicolao de Lyra. Ita ibi: Et tene-
nit iustus viam suam, quia propter errorem magnorum, aliquis sunt fir-
mi, & stabiles in virtute non dimitunt viam iustitiae: sed magis excitā-
tur ad opera, perfectionis maioris: i deb sequitur, & mundis manibus
addet fortitudinem.

Num. 33. Le s gundo, prue na su resolucion la parte contraria con
varios textos del derecho antiguo, que vedauan el transito

Secundum funda-
mentum facilime di-
ligitur, quia ius an-
tiquum ab ipso iure
est declaratum, cap.
licet.

de una Religion a otra, sin licencia expresa en escrito: especial-
mente un texto expresso, o expreßissimo, in d. cap statutum 3.
19. quæst. 3. ibi: Dicente vero nullus Abbatum, vel Episcoporum,
nullus Monachorum, sine communis litterarum cautione suscipiant. A
lo qual respondo, lo primero, con el Eminentissimo Caieta-
no: q este texto, y otros muchos del derecho antiguo, están de-
clarados, y reuocados por el cap. licet, en el qual solo se pide,
quod licentia sit petita licet obtenta non sic. Textus ille antiquus de-
claratus est per Innocentium 3. in cap licet. Dize Caietano. Y del
mismo parecer es el docto Barbosa en sus Collectaneas, ad
Concilium Trident. sess. 25 cap. 19 num. 32. Comprobando su sen-
tit con una resolucion de Cardenales. Item, para la satisfació-
deste argumento, se ha de ver lo que dexó dicho, numero 10.,
donde se explica la licencia presumpta o tacita, que uno, para

comer el habito de san Frásciso Fray Pedro Tello en Lima.

Alegre me de ver la decision citada del Doctissimo Ludovicu Postio: porque en el numero 24. califica estare solucion, y licencia tacita que tuvo Fray Pedro Tello de los Prelados de la Sagrada Religion de san Juan. Ita ibi: Rursus fuit consideratum, quo d cum, ut supradixi, per multo annos Caccialupus seorsum à Hierosolymitanis dum cōsentiantur, in secunda professione, nullo ex Prelatis, reclamante;

Conceditur licentia necessaria à Hierosolymitanis dum cōsentiantur, in secunda professione, nullo ex Prelatis, reclamante;

ad doctrinam, Felicem in capitulo sub num. 29. v. simile de re iudic. Et pulchra Socc. Sen. conf. 270. num. 3. vers. sed directe, lib. 2. Et in l. 1. §. sed per seruum, num. 14. ff. de acquir. poss. quos sequuta est Romanum Brixiem. Parochialis 20. Marci 1620. coram. R. P. D. meo Vbaldo.

Y me admiro mucho, que auiendo leido el Abogado, por la parte contraria, la decision 164. citada, y visto en ella, q la sagrada Religion de san Juan pretendia quitar la possession de un Religioso, a la Religion de los Barnabitas, sin mas pretexto, que alegar auia hecho profesion, tacita, primero en la sagrada Religion de san Juan, en virtud de la qual precedia manutenencia en el derecho, y possession de dicho Religioso, y de hecho le despojaron del habito de dicha Religion de Barnabitas (siendo aquell exemplar del caso nuestro) admirome, pues, mucho, que auiendo leido esta pretencion en Roma, de la sagrada Religion de san Juan, dificultase que auia sido suficiente la licencia tacita, que tuvo Fray Pedro Tello, para que fuese valida la profesion que hizo en la Religion de san Francisco en Lima en virtud de la qual tiene derecho, y possession de dicho Religioso, y segun justicia, deue ser manutenida en ella.

Num. 34.

*Tertium fundamen-
tum (licet aparente)
sufficiēter solutum;
cognita essentia, &
quiditate roti.*

Lo tercero, se funda la parte contraria, en que los Religiosos de san Juan hazen voto en su profesion, de no passarse a otra Religion, y lo mesmo està vedado por especiales constituciones de dicha Religion. Alteriusque Religionis nisi Hierosolymitanis Ordinis professionem non faciam. Dizen dichos Religiosos quando profesion: en virtud de lo qual, ex vi profesionis, no pudo passarse Fray Pedro Tello de la Religion Sagrada de san Juan, a la de san Francisco. A este fundamento apparente

se responde; que no obliga el voto referido, aunque se haga en la sagrada Religion de San Juan. Ita D. Thom. 2. 2. quæst. 4. V. quæst. 189. art. 2. V. quæst. 188. art. 2. citado de Manuel Rodriguez en las questiones regulares; tom. 3. quæst. 52. art. 24. donde incluye este doctor Padre, que el voto hecho, de no entrar en otra Religion mas perfecta, es de ninguno valor; y consecuentemente, aunque los Religiosos de San Juan, y de San Francisco hayan hecho voto, o por su Regla estén obligados a no entrar en otra Religion; *nihilominus*, pueden entrar en otra, como sea mas perfecta; si no que les impida el voto, ni la Regla, ni las constituciones, &c. Esta resolucion se funda en la essencia del voto: *cum si promissio facta Deo de re meliori*. Y asi como no obliga el voto hecho por un Christiano, de no entrar en Religion alguna, para quedar ligado en virtud de este voto, y no poder ser Religioso en el discurso de su vida; consecuentemente no obliga el voto hecho en una Religion, de no entrar en otra mas perfecta; porque este es mayor bien espiritual; y viene a ser contra la essencia del voto. *Ex quo infertur, quod emitens, potest transire ad Religionem, quæ secundum suas conditiones, V. diplomata Apostolica, est strictior, &c.* Dice Manuel Rodriguez, y consecuentemente tengo por cierto, que sin escrupulo ninguno pudo passarse Fray Pedro Tello de la Religion de San Juan a la de San Francisco, y ser valida su profesion en ella, aunque en la primera Religion hubiese hecho voto de no passar a otra.

Num. 35. Lo quarto, funda su resolucion el Abogado de la parte contraria; en un privilegio que concedió Adalasio IV. a la Sagrada Religion de San Juan, in tom. 1. fol. 66. Bulla quæ incipit: *Christianæ fidei Religion, &c.* Aqui entre otros favores, y gracias del Pontifice, le concede en el §. II. que despues de haber hecho la profesion, o induguo pueda passarse a otio Monasterio, maioris, seu minoris Religionis, si licencia del gran Maestre de aquella Sagrada Religion. Y siendo asi, que el Padre Fr. Pedro Tello no tuvo dicha licencia, bien se infiere, que obrio contra este Privilegio; y consecuentemente la profesion que hizo en la Religion de San Francisco, es irrita, y nulla: y la Sagrada Religion de San Juan (en virtud deste privilegio) puede despojarse del habitu de San Francisco, y volucrlo a su gremio,

*Nihil valet quartum
argumentum, ex pri
mogenito factum.*

gremio, sió citation de parte, ni sentencia de Iuez, &c.

Este es el quarto fundamento de la resolucion contraria: a que respondo (con la modestia que pide esta materia, sió censura benemedita) lo primero con las doctrinas alegadas, videlicet, que este priuilegio se ha de entender regularmente, y quâdo el transito se haze en la Europa, y no en la America, taci distantia de la Sagrada Religion de San Juan. Item digo, que este priuilegio no veda el transito, ad ultricuorem Religionem, sino, ad Monasterium maioris seu minoris Religionis. La qual clausula se deve entender, sin contrauenir al Derecho comun. Demas, que este priuilegio no tiene clausula irritante de la profesion hecha en otra forma, y manera. Item, si se houiera visto la rubrica de la Bulla citada de Anastasio IV. ninguno se resoluiria afirmar qe en virtud deste, y de todos los priuilegios que tiene la Sagrada Religion de San Juan, se podria obrar contra lo determinado por el Sagrado Concilio Tridentino en la forma que queda alegado.

Num. 36.

Proprium priuilegium Religionis S. Et. Ioannis, declaratum est per Innocentium in cap. licet.

Hierosolymitani Religiosi sic transiunt ad Religionem domini Francisci, in Curia Romana, absque licentia Praelati, sicuti, & seculares in eadem Religione ingrediuntur non petita ab aliquo licentia. Lo segundo, responderé a este quarto fundamento, con una doctrina de aquella decisiō de oīo (ya citada) donde Ludovicus Postio respondid al mismo argumento; que este priuilegio de la Sagrada Religion de san Juan estâ explicado, y limitado por In poceacio III. In cap. licet: ita ibi, num. 24. Quia huiusmodi priuilegia concessa hospitalariis, quales sunt Hierosolymitani, fuerunt posteā declarata ab Innocentio 3. in dicto cap. licet, quod non cōprehendant casum, quoquis ad artiorē transit Religionē Santioris vita desiderio, & ibi notant omnes Canonista. Y lo que mas es, que afirme este doctissimo varoa, que en virtud de lo dicho, era uso, y costumbre en Roma, y en aquellas partes de Italia, el passarse los Religiosos de la Sagrada Religion de san Juan a las Religiones Mendicantes, sió licencia alguna, sió con la misma libertad que los seglares. Ita ibi num. 23. Omissio petitio nis venia á primo Praelato nequaquam obedientiae, seu tumescientiae ad scribi debuit; sed potius consuetudini, cum passim milites Hierosolymitani in hoc non secus ac seculares nulla petita venia á magno Magistro, vel alio superiore, se conferant, & recipiantur in Ordinibus Claustralibus, & signanter PP. Theatinorum, Carmelitarū, Discalceatorū, Capuccinorum, & aliorum sedulo humilitatis, & obedientiae virtutis incumbentium.

Num. 37. Ultimamente, prueña su resolucion el sobredicho Abogado, alegando vna Bulla de Pio V. in tom. 2 fol. 288. que incipit: *Quicumque sacrarum Religionum*. Por la qual se vedan los transitos de vna Religion a otra, aunque sea mas estrecha, retur contra professionem virtute inris factam.

Nihil probatur ex citata constitutione Pij V. quod non ope- re tur contra profes- sionem virtute in- ris factam.

Vt sic. Vc. A este fundamento respondó brevemente, que la meote del Pontifice in Bulla citata, fue anular las profesiones hechas en virtud de privilegios, por euitar muchas apostasias, y vagueaciones de Religiosos; pero nunca anulló Pio V. las profesiones hechas en virtud del Derecho, ad strictiorem Religionem. Ita ibi, §. 2. vigore huiusmodi privilegiorum tantum, ac præteriuris communis dispositionem, Vc. Y para esta inteligencia bastaua auer visto a Thomas Sanchez lib. 6. cap. 7. num. 2. Con que bastante mente quedan satisfechos los fundamentos del parecer impresso por la parte cōtraria.

Num. 38. El Padre Theologo, aprobando la resolucion contraria, añadió otro fundamento; alegando vna Bulla de Paulo III. data Patribus Societatis 15. Kalend. Nouemb. 1548. (qua gauden- tum R. P. Magistri nullius est mometi.) per modū communicationis, todas las Religiones, que verdadera- mente lo son, como lo es la de San Juan) en la qual el Summo Peditice irrita la profession de los que passan a otra Re- ligion (sino la Cartuxa) sin licencia legitima; la qual no tuuo el Padre consultante, pues sin orden, ni de la Samblea, ni del gran Maestre, se passò a la Religion Serafica. Y assi, en vir- tud desta Paulipa, la profession es nulla; *Vt tenetur ad suam Religionem redire, aliás, Vt si non sit verè apostata, est tamen fugitiuus, Vt talis potest puniri.*

Num. 39. Gran resolucion para un Theologo de tanta ciencia, y conciencia, assegurar la de vn hombre, que a muy buen ne- gociar, estaria en opinion, si es apostata, o no; si està desco- mulgado, o no lo està, como me confessatá todos los doctos que leyeron los Autores que tratan desta materia. Y lo que mas es, que esta conciencia la assegure el Theologo en vir- tud del privilegio concedido a la Sagrada Religion de la Compañia de Iesus, y Bulla de Paulo III. que auiendo confirmado aquella Religion, entre otras muchas gracias que les haze, le concede el Privilegio comun (concedido casi a todas las Reli-

Absque clausula expressa irritante inris, cōreditur pri- milegium Pauli 3. ut spesiale Patri- bus Societatis Iesu.

Religiones Mendicantes, Monacales, y Militares) que no puedan hacer transito desta Religion a otra, aunque sea mas estrecha, añadiendo a lo comun (por especial priuilegio de la Sagrada Compañia de Iesus) el negar este transito, si no fuese con licencia del Preposito general, o de la Sede Apostolica; siendo assi, que en dicha Bulla de Paulo III. ni ay clausula expressa que derogue el derecho comun, ni especial clausula que irrita la profession *aliter facta*: sino tan solamente una clausula general derogatoria en el §. 43. donde el Sagrado Pontifice deroga lo que se obrare en contrario, en virtud de constituciones, y ordenaciones Apostolicas; y lo que se hiziere en virtud de algunas costumbres, o priuilegios de las Religiones de San Benito, San Francisco, y las demás Mendicantes, aunque sean priuilegios concedidos en la Bulla *Aurea*, o *Mare magnum*, &c. Y consequentemente parece que el Sagrado Pontifice Paulo III. por lo general deroga los mismos priuilegios que derogó Pio V. ya explicado.

Num. 40.

Dame lastima, que yo hombre tan noticioso en Concilios PP. y Bullas, no hallasse otra Bulla, o priuilegio con que prouar su resolucion, supuesto q. estaua empeñado en ella. Cō q. es fuerça a ley de amigo, ofrecerle a su Paternidad muy Requereda una Bulla para otra ocasion que se le ofrezca; q. pude de hacer mas fuerça que la de Paulo III. Dicha Bulla es un priuilegio concedido a los Padres Reformados Descalços de la Santissima Trinidad, por Vibano VIII. in tom. 4. fol. 56. que incipit: *Commisi nobis edita anno Domini 1624.* donde el Sagrado Pontifice determina, y manda, que los Religiosos desta Santa Congregacion, no puedan hacer transito a otra Religion, aunque en ella se haga quarto voto, sin obtener primero licencia del Romano Pontifice. Y este transito, no solo se vedá a los Religiosos, sino tambien a los Donados. Y auiendo declarado por apostatas, y infames a los que de otra manera hizieren este transito, y descomulgado a la Religion q. los retuviere, requeridos por parte de los PP. Trinitarios Descalços, añadió en la extension desta Bulla dos clausulas expresamente irritantes de la profession, y derecho comun. Ita ibi, §. 6. *Decernentes si aliquis Religiosus ex predictis Discalciatis, jam professus nouam professionem in predicto eorumdem Minimorum SJ.*

Fran:

*Gratis offertur
Theologo contrario
specialissimum pri-
uilegium PP. Re-
formatis Sanctissi-
mae Trinitatis, con-
cessum, in quo inter-
dicitur transitus
vnius ad aliam Re-
ligionem strictiore,
reuocato iure, &
professione irrito.*

Francisci de Paula, vel in alio quolibet Ordine, quomodo cumq; nuncupato emiserit: ultra penas in predictis nostris litteris appositis, professionem huiusmodi, ipso facto, nullam, irritam, & inanem, nulliusque valoris, & effectus.

Y lo mas extravagante de este priuilegio es la siguiente clausula en el §. 7. Ita ibi: Non obstante quod de iure communi concessum est in cap. licet de regularibus, ac constitutionibus, & ordinationibus apostolicis, &c. Esta si que es Bulla, y priuilegio, que anula la professio de Fray Pedro Tello, aunque sea hecha en la Orden de San Francisco, conforme a Derecho, &c. Y si es tan cierto, quella Sagrada Religion de San Juan, participa los priuilegios de las Ordenes Mendicantes; mas efecto harà esta Bulla de Vibano VIII. que yo cito, que la Bulla de Paul III; alegada por el Padre Theologo, pero no va, ni otra le favorece por la razon subsequente.

Comun doctrina es, que para que valgan los Priuilegios de unas Religiones a otras, es necessario que conste del Priuilegio desta) segun el qual comunica los Priuilegios de las demas Religiones. Teste Noguerol, in tom. 1. allegationum iuris allegatione 39. num. 15. ibi: Secundo minns obstant priuilegia concessa per Pium' 4. & Pm' 5. Monasterio de Guadalupe, eiusdem Ordinis de non soluendis decimis, in quibus insistit predictum Monasterium per communicationem, & participationem, quia ad hoc, ut extensio suum effectum operaretur debebat constare de priuilegio extensionis, vel a se toto. ff. de hored. instit. apth. si quis in aliquo, &c. de edend. Rota, decis. 40. part. 2. dñvorum. Y siendo verdad, que no consta que la Sagrada Religion de San Juan comunica los priuilegios de las Ordenes Mendicantes, nunca se podran alegar questi ones en su favor, ni tampoco podran valerse,

sino de priuilegios proprios. Esta resolucion se prueva (quidquid dicant Machado, & Pater Hurtado) porque la comunicacion de priuilegios, que concedio Leon X. entre las Ordenes Mendicantes, in tom. 1. fol. 601. Bulla que incipit: Dudu per nos accepto, solo es priuilegio de que pueden gozar las Ordenes Mendicantes; y aunque la Sagrada Religion de San Juan puede ser llamada para un priuilegio, con nombre de Regular (teste Moreta, cap. 10. num. 386.) no ay quien diga que es valido ser concedido dicho priuilegio, a dicha Religion

gion con titulo, y nombre de Religion Mendicante. Y com
prueba lo dicho, porque refiriendo, y confirmando todos
los priuilegios concedidos a la Sagrada Religion de san
Iuan, en nuestros tiempos, Urbano VIII. y Inocencio X. ni
guna mencion hacen deste priuilegio de comunicacion,
con las Ordens Mendicantes. Y consequentemente, sera necel-
sario, que se exhibala Bulla donde se concede este priuilegio
de comunicacion a la Sagrada Religion de san Iuan, en pro-
pios terminos. Alias. &c.

Nom. 41.

*Prinilegium ad ins-
car non communica-
tur, in re graui, que
cum magna diffi-
cilitate cõcedi solet, ut
est derogatio iuris.
& Concilij Triden-
tini renovatio.*

*Nec Religionibus
Mendicantibus cõ-
municantur relata
priuilegia.*

Y (caso negado) que la Sagrada Religion de san Iuan, en
nuestra comunicacion de priuilegios con los Mendicantes, en
el caso presente fuera de ningun valor, y efecto, porque los
priuilegios, ad instar, no se comunican en materias tan graves,
y donde interviene la derogacion del Derecho comun. Teste
Noguerol loco citato, num. 16. ita ibi: Quia concessio priuilegij ad
instar solum habet locum in rebus leuibus, praetudicij non tamen in rebus
grauius, & in solitis, & quarraro, vel cum magna difficultate concedi
solent, ut notant DD. int. 1. ff. de legat. 1. Butr. conf. 19 num. 9 late
Paciano. de probat. lib. 1. cap. 27. num 28. Rota, decis. 55. num. 14.
part. 2. diuersorum Caualerio, decis. 101. num. 3. Y tiene tanta di-
ficultad en nuestro caso presente la derogacion del dere-
cho comun, o de vna Canon del Concilio de Trento, que aun
que se conceda a vna Religion por priuilegio; declaran los
Pontifices que no se comunique a otra Religion. Ita Urbanus
8 citatus, §. 7. que auiendo anullado el cap licet, concluye, ibi:
Quibus omnibus, & singulis, illorum omnium tenores presentibus pro
plené, & sufficienter expressis habentes illis alias in suo robore per manu-
surs, hac vice dum taxat spacialiter, & expresse derogamus ceteris que
contrarijs quibuscumque. Y Gregorio XIII. concedido a la Sa-
grada Religion de la Compania de Iesus un priuilegio, que
parecia derogava lo decretado en el Concilio de Trento
por quanto les concedia, que con licencia del Preposito ge-
neral pudiessen passarse a otra Religion mas lata; aduictio el
santo Pontifice, que este Priuilegio no era de los que podian
comunicar las Ordens Mendicantes. Ita in tomo 2. pag. 459.
Bulla que incipit: Cum alias §. 3. ibi: Non obstantibus omnibus ijs, que
dicti Pontificis voluerunt non obstat ceteris que contrarijs, quibus-
cumq; presentis autem gratia communicationem omnibus alijs, etiam

qui sua priuilegia cum prædicta societate copiose participant, participa
re que poterunt quomodolibet in futurum fieri omnino prohibemus. De
todo lo qual se infiere, que la comunicacion de priuilegios
en nuestro caso, es de ningun valor, &c.

Num. 42. Por segundo fundamento alega el Padre Theologo un
decreto de la Sagrada Congregacion en el tom. 4. fol. 63. an-
no Domini 1624. donde con autoridad del Pontifice Urbano,
dice la Sagrada Congregacion: *Deinde ut apostolandi oportuni-
tas Regularibus præripiatur statuit, ut de cœtero nullus permitatur ad
artiorem Religionem transire, nisi prius superiori legitime constituerit
eam Religionem paratam esse illum recipere, qui licentiam petit, cumq;
Regularis recta se transferat ad artiorem, quod ut re ipsa ad impleatur
idem superior omni studio, ac diligentia in viglet:*

Num. 43. Respondo, que el sobre escrito decreto, en nada favorece
a la parte contraria, porque aquila Sagrada Congregacion
nada inouó a cerca de la licencia que debia pedir el Padre
Tello a los Prelados de la Sagrada Religion de San Juan, a
tes dexò el Derecho comun ea su fuerza; y el priuilegio des-
ta Religion en el valor que tiene, y tengo explicado. Solo
ignora la Santa Congregacion: el que se pidiesse licencia a la
Religion de Sao Francisco que auia de recibir el tal Religio-
so, porque no fuese damnificada recibiendo algun escanda-
loso, perdulario, &c. Pero en el caso presente que no con-
curren en el Padre Fray Pedro Tello estos defectos, y la Re-
ligion de San Francisco le recibió benigna, caritativa, y vo-
luntariamente, ningun efecto haze este decreto, para anul-
lar la profession hecha en dicha Religion. En virtud de lo
qual dixo el Doctissimo Barbosa, in Collectaneis, ad Concilium
Triden. fol. 43. l. num. 32. ibi: *Regularibus ad strictiorem Religionem
transire volentibus, si benevolos in ea inueniant receptores, ac deuotio-
nis feruore ducti, non autem alicuius criminis perpetrati pœnam subter
fugituri sufficit petit a licet non obtenta licentia à suis superioribus.*
Aldan. in Compend. Canon. resol. lib. 3. tit. 16. num. 1. *tobi refert ita
fuisse resolutum per S. Congregationem Episcop. su die 13. Septemba.
1583.*

De todo lo dicho consta, lo primero, que las alegaciones
del Abogado de la parte contraria, y doctrinas de Thomas
Sanchez, no tienen efecto, ni valor para el caso presente;

por

por quanto el Padre Fray Pedro Tello tomó el habito, y profeso en la Orden de san Francisco, en la America, tan distante region de la Europa, donde asisten los Prelados de la Sagrada Religion de san Ioan. Y si huiera tomado el habito en la dicha region de la Europa, fuera differentissimo caso, la qual difference consta evidentemente de las leyes de la Partida: porque en la primera Partida, tit. 7. aniendo en la ley 9. determinado, que ningun Religioso se pudiesse passar a otra Religion, aunque fuese mas estrecha, sin pedir primera licencia al Prelado de la Religion donde estaua: despues (suponiendo por caso diferente el asistir en region distante de su Religion) determinò en la ley dezima, que el Religioso pudiesse hazer transito a otra Religion mas lata, sin pedir licencia a Prelado alguno; por quanto assistia en dicha region distante de su Religion. De donde infiero, que estas dos leyes infieren diferentes casos, y conseqüentemente se debia resoluer el caso, segun la ley dezima referida. Con que no valen las doctrinas alegadas, como tengo dicho. Y quando huiera tomado dicho Fray Pedro Tello el habito en la Europa, se deuia resoluer el caso conforme al sentenciado, por la Rota, en la decision 164 citada, sin hazer tanto caso de las doctrinas de Thomas Sanchez. En fin, gracias al gran Padre san Bernardo, que en el tomo 1. Epistola 1. ad Robertum, nos enseñó a dar pareceres en semejantes ocasiones, donde concurrian las mismas calidades, diciendo a la parte q' consulta, o hablando mas claro, al Padre Fray Pedro Tello.

D. Bernardus (vt potest, Magister sanctus Iohannes docet, circa debitam resolutionem difficultatis.) de cunctis, discute intentionem, consule veritatem: tua tibi conscientia respondeat, cur abieris, cur Ordinem tuum, cur fratres, cur locum, cur rationem huius casus, me, qui tibi propinquus carne, & propinquior spiritu sum, deserueris?

Si autem artius, ut rectius, ut perfectius dinieres: securus esto, quia non retro aspexisti, sed tibi gloriari, cum Apostolo dicens: quem retro oblitus, tibi ad ea quae ante sunt extensus, sequor ad palmam gloriae, si alias non nulli alii sapere, sed time quoniam (ut cum venia cui dixerim) quidquid tibi amplius indulges in viciu, vestituq; superfluo, in verbis ociosis, in vagatione licentiosa, & curiosa, quam videlicet promissisti, quam apud nos tenuisti: hoc procul dubio retro aspicere est, pruaricari est, apostare est.

Sopuesto lo dicho, conformandome con el Padre San Bernardo

Bernardo, digo lo primero, que el Padre Fray Pedro Tello, debe probar lo que supone, videlicet, que es Religioso profeso con profession tacita, o expressa, en la Sagrada Orden de san Juan, y no nouicio, como afirman algunos en esta Ciudad.

Lo segundo, tengo por evidente, que es valida la profesion que hizo en Lima, en la Orden de san Francisco, el dicho Padre, aunque huviesser profesado en la Sagrada Religion de san Juan, y no tuviesser licencia de sus Prelados.

Lo tercero, tengo por mas probable, que si huvierra hecho la profesion en Espana, en la Orden de san Francisco, fuerai valida, aunque no tuviesser licencia en escrito.

Lo quarto, afirmo, que el regreso que ha hecho Fray Pedro Tello a la Sagrada Religion de san Juan, es contradicho, y todo lo que estauiere actuado, es irrito, y nullo.

Lo quinto, digo, que aunque no es apostata de Religion, trayendo el habito de san Juan, es verdadero apostata de la Religion de san Francisco, y està descomulgado, y consequentemente, debe ser preso por los Prelados de dicha Religion, y castigado.

Lo sexto, tengo por cierto, que pecan mortalmente, y estan descomulgados, todos los que favorecieren a Fray Pedro Tello, en este genero de apostasia, y regreso, contra lo determinado en el Concilio de Trento, y Bullas de Pontifices. Este es mi parecer. Salvo mejoramiento, &c. En este Conuento de San Francisco de Scilla, Casa Grande, en 11. de Abril de 1656. años.

Fray Juan de Quiros, P. de la Prov. de Andaluzia,
Lector Iubilado, y Vicecomissario gen. de las Indias:
Calificador del S. Oficio.

He visto esta resolucion del muy Reverendo Padre Fray Juan de Quiros, Lector Iubilado de la Serafica Religion de nuestro Padre san Francisco, Padre desta Provincia de la Andaluzia, Calificador del Santo Oficio, y Vicecomissario general de las Indias; y los principios en que la funda, son juridicos, y ciertos que la concuyen manifestamente, y la compueba bien la decision de la Sacra Rota que alega, y es en los mismos terminos: y asi soy del mismo parecer. En Scilla, a 11. de Abril, de 1656. años.

El Lic. Antonio Perez.